



**SECRETARÍA DE EDUCACIÓN
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD UPN 042**



**LOS EFECTOS DEL BULLYING EN EL COMPORTAMIENTO
Y APRENDIZAJE DE LOS NIÑOS DE PRIMER GRADO
DE PRIMARIA**

**TESINA
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN EDUCACIÓN
PLAN 94**

**PRESENTA:
ANGÉLICA TRUJILLO COCÓN**

**DIRECTOR DE TESINA
RICARDO MANUEL MARTIN PECH**

CD. DEL CARMEN, CAMPECHE, 2013



**SECRETARÍA DE EDUCACIÓN
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD UPN 042**



**LOS EFECTOS DEL BULLYING EN EL COMPORTAMIENTO
Y APRENDIZAJE DE LOS NIÑOS DE PRIMER GRADO DE
PRIMARIA**

ANGÉLICA TRUJILLO COCÓN

CD. DEL CARMEN, CAMPECHE, 2013

DEDICATORIAS

A mi amado hijo:

*Que con tu llegada a
mi vida, inyectaste
nuevas fuerzas para
hacer realidad, mis
sueños y así poder
compartirlos contigo.*

A mi querido esposo:

*Que con su amor, apoyo e
insistencia me hizo
retomar el camino que hoy
me lleva a culminar esta
meta, la cual es una de las
más anheladas en mi vida.*

A mis respetados, padres y hermanos:

*Que han estado a mi
lado en cada fase de mi
vida brindándome sus
sabios consejos.*

ÍNDICE

	Pág.
INTRODUCCIÓN	5
 CAPÍTULO I. EL BULLYING	
1.1. Definición de bullying	10
1.2. Origen del bullying	11
1.3. Causas socioculturales que originan el bullying.....	13
1.4. Tipos de bullying.....	23
1.5. Características del agresor y víctima de bullying.....	24
 CAPITULO II. EFECTOS DEL BULLYING EN EL NIÑO	
2.1. El temor, la inseguridad, la pasividad y el aislamiento.....	31
2.2. La depresión, la ansiedad, y la baja autoestima.....	33
2.3. Bajo rendimiento en el aprendizaje del escolar.....	37
2.4. La resistencia para asistir a la escuela y el ausentismo.....	39
 CAPITULO III. LAS ACCIONES ESCOLARES PARA LA PREVENCIÓN DE EL BULLYING	
3.1. La enseñanza de los valores	43
3.2. Los derechos humanos como marco de la convivencia escolar....	46
3.3. La labor docente y el fomento a la no violencia....	49
 CONCLUSIÓN	 52
 BIBLIOGRAFÍA	 55

INTRODUCCIÓN

El acoso escolar es un tema que implica violencia, la cual esta profundamente vinculada al poder, toda situación de violencia, es una situación de poder. En la escuela primaria se hace cotidianamente el uso de técnicas de mantenimiento de poder y de control del otro sin siquiera notarlo. Desde hace mucho tiempo se ven y oyen noticias en los distintos medios de comunicación que hablan de la violencia existente dentro de las escuelas, esto ha llegado al punto de que, lo que antes era causa de sorpresa, hoy lamentablemente parece un dato más, una anécdota más de lo que pasa dentro de las aulas y en las instalaciones de la escuela. Esta actitud de la sociedad de haber hecho caso omiso al problema ha contribuido a un aumento alarmante de estas situaciones.

Para comprender estas situaciones de agresión, se debe reflexionar sobre ellas teniendo en cuenta el contexto social, es decir el entorno en el cual se desarrolla la vida de la institución escolar y las relaciones internas que en ella existen. Si se analiza este fenómeno en la escuela primaria buscando una relación con diferentes variables, se puede encontrar, a partir de la comparación entre muchos casos que hay un punto fundamental que une a la violencia con la crisis socio-económica, la cual genera algunos conflictos en la posición de los niños y de las niñas, que de alguna manera los vincula con la frustrada situación que generalmente acaba por dar cabida a las distintas manifestaciones de violencia.

El bullying o acoso escolar se puede definir como el acto obligatorio de algún estudiante, maestro o directivo a obligar a otro, utilizando la fuerza o la amenaza a realizar un acto o a tomar una decisión en contra de su voluntad. Muchos alumnos viven condiciones que constituyen formas de violencia incorporadas a su vida cotidiana, es un problema creciente que esta afectando el desempeño escolar de los niños pues han tenido que entrar a una nueva dinámica que en lugar de garantizar su tranquilidad les ocasiona un desequilibrio en sus actividades de enseñanza-aprendizaje, es decir, los niños al asistir a la escuela su única preocupación debe

ser aprender los conocimientos impartidos por su profesor, esta preocupación desaparece en el momento en que el alumno vive episodios de acoso escolar ya que ahora su único interés es el de no ser insultado o golpeado por algún compañero o grupo de compañeros, teniendo entre algunas de las consecuencias, la del bajo rendimiento escolar.

La pobreza, el desempleo, la falta de una buena alimentación, el alcoholismo, la drogadicción y la desintegración familiar, entre otros, son identificadas como algunas causas de violencia, pero en realidad deben considerarse como factores que concurren a la generación de ella, manifestándose, ya sea material o simbólicamente, a través de golpes o bien de la segregación. Este tipo de hechos violentos, por lo general tienen sus inicios en relaciones familiares y escolares, caracterizadas como violentas, de las cuales los niños van aprendiendo que la resolución de conflictos es mediante la violencia. De ahí la importancia de poner atención de lo que sucede en las escuelas.

Hoy en día se puede considerar que el bullying o acoso escolar tiene su origen en donde menos se imagina, en la propia familia, ya que es el lugar donde los pequeños aprenden sus primeras actitudes y habilidades, ahí es donde se cimienta la base de sus valores que le permitirán vivir conforme a lo que les fue inculcado; el pequeño aprende de lo que le rodea; sí entre los integrantes de la familia hay una buena relación afectuosa y una comunicación clara, esta familia tendrá como resultado un infante feliz, seguro de sí mismo, su autoestima estará elevada y será capaz de resolver los conflictos que se le presenten en su vida. En otras circunstancias, sí entre los integrantes de la familia existe la falta de comunicación y una mala relación afectuosa sólo se tendrá como resultado a un infante triste, inseguro, incapaz de resolver conflictos sin violencia, resentido por una vida llena de maltratos, lo cual hará que termine imponiendo su poder sobre el otro a través de constantes amenazas, insultos, agresiones. Es en la escuela donde estas malversadas conductas se vienen a reflejar, en donde “el agredido” en la familia pasa a ser el victimario en el plantel educativo, descargando su malestar en otros

compañeros que en su mayoría se ven indefensos. Esta forma de violencia ha sido llamada desde los años 70's como bullying y se le da la definición de acoso escolar; existen diversas formas de acoso escolar que van desde las más leves hasta aquellas que traen fatales consecuencias.

En los primeros años de educación primaria los niños de dichos grados son los más sensibles y los más propensos a sufrir de los embates violentos, puesto que al estar indefensos son sometidos a las exigencias de los más grandes, quienes abusan de ellos de alguna forma. Esas agresiones que se reciben en la escuela tienen una serie de consecuencias que a la larga afectan enormemente en la vida personal y académica del niño que sufre de violencia (víctima).

No puede ser posible que siendo la escuela primaria un lugar para aprender en un ambiente que por excelencia es adecuado, se convierta en un espacio en el que se permita que se desarrollen comportamientos agresivos, que son consecuencia de la violencia y que pudo ser originada en casa o en la institución escolar.

La escuela primaria es un espacio que se utiliza para la enseñanza y relaciones interpersonales que fomentan una convivencia armónica es esa una función primordial que tiene y que debe retomar su posición y recobrar su esencia, aprender a detectar las manifestaciones que propicien las conductas violentas para asumirlas con responsabilidad, para frenarlas y evitar poner en riesgo a los alumnos, sobre todo a los más pequeños que asisten a la primaria y lleguen a resultar víctimas.

El acoso escolar es un fenómeno alarmante hoy en día, por lo que se cree necesario un análisis más profundo de ello, este trabajo tiene como propósito fundamental, el ser de utilidad tanto a docentes y administrativos como a los padres y alumnos, para crear conciencia, conocer y prevenir estos actos de agresión, entendiendo que la violencia en los sistemas educativos existe y que en su mayoría se vive de manera silenciosa, y que para poder enfrentarlo se debe conocer a profundidad con fundamentos que permitan combatirlo y recobrar la paz en las escuelas; en las que

los niños asistan complacientes y le tomen sentido a su educación. Por lo que este trabajo para su reflexión aborda este problema en tres capítulos que desarrollan la temática de manera clara y precisa:

En el capítulo uno se define el bullying, explicando el fenómeno en cuestión, se prosigue con una reseña del origen del mismo, para continuar con el tema se mencionan los factores socioculturales que propician el acoso escolar, seguidamente se mencionan los tipos de bullying que hasta hoy se conocen, para finalizar el capítulo se enlistan las características de la víctima y agresor.

En el capítulo dos, se presentan los efectos del acoso en el niño, se enunciarán las consecuencias en las víctimas como: el temor, la inseguridad, la pasividad; posteriormente se seguirá con el aislamiento, la depresión, la ansiedad y la baja autoestima; se mencionaran también las consecuencias escolares como son: el bajo rendimiento escolar, la resistencia para asistir a la escuela y el ausentismo.

En el capítulo tres, se sugieren las acciones escolares necesarias para la prevención de la violencia y el bullying; en primer lugar se analizará la enseñanza de los valores, como una de las acciones de mayor importancia en la educación de los infantes, los derechos humanos como marco de la convivencia escolar y la labor docente en el fomento a la no violencia.

Finalmente se incluye la conclusión en la cual se considera una reflexión general sobre los aspectos significativos tratados en el trabajo.

CAPÍTULO I EL BULLYING

1.1 Definición de bullying

El bullying se define como un fenómeno de violencia interpersonal injustificado que ejerce una persona o grupo de personas contra sus semejantes y que tiene efectos de victimización en quien lo recibe (www.educaciónenvalores.org.mx)

Velasco, A. (2011: 17) cita a Voors (2001) en su libro bullying afirma que: el acoso se produce cuando uno a varios de los protagonistas se complacen en un abuso de poder que perjudica reiterada y sistemáticamente a otros.

El bullying o acoso escolar es un problema existente en las escuelas y consiste en un maltrato psicológico o físico deliberado que reciben los niños y niñas expuestos en forma repetida y durante un tiempo a dicho maltrato por parte de uno o varios compañeros. Cuando se habla de bullying se hace para referirse al rechazo máximo contra una persona, en este caso es de los niños que asisten a la escuela primaria.

El objetivo de esta práctica es el de someter de intimidar, apodar, reducir, entre otras acciones negativas, por una necesidad imperiosa de dominar, agredir y destruir a los demás, siendo este su patrón predominante de relación social con los demás. Es una continua repetición de agresiones, burlas, etcétera para hacer sentir mal a la víctima; en donde los agresores muestran conductas amenazantes y despreciativas que pueden provocar la exclusión de la víctima.

En nuestro país se trata de un concepto nuevo, pero que se incrementa cada vez más, los niños que lo experimentan son cada día más, inclusive se han dado casos muy sonados con consecuencias graves. Asimismo se ha detectado que este fenómeno está presente en todos los sectores de la población, no es exclusivo de algún nivel socioeconómico o género, aunque tiende ser más común en los varones.

Cuando se habla de bullying, no se hace referencia a una situación aislada de rivalidad, de niños comunes entre niños o de relaciones en las que un niño se lleva mejor con uno que con otro. Tampoco se refiere a la existencia de niños tímidos,

tranquilos o aislados. El bullying no es una conducta reactiva de niños que experimentan situaciones como un divorcio de sus padres, la muerte de un familiar, etcétera, pues estas reacciones conductuales son pasajeras y reactivas a una situación que las podría ameritar y son tomadas como ocasionales y de corta duración.

En el caso del bullying estamos hablando de situaciones de agresión, tanto física, verbal y emocional, que no se detienen, que son intolerables y que se dan de manera prolongada y sostenida, generando daño psicológico tanto en la víctima como en el agresor.

Se define una situación de bullying cuando el padrón de agresiones es repetitivo, constante y sistemático de las agresiones las cuales parecen o aparentan presentarse sin una razón que las justifique.

El contexto de los actos de bullying es generalmente en la escuela, academia o centro de recreación infantil, que son lugares fuera del ámbito familiar. No obstante ya se presentan agresiones vía internet. La gravedad de la violencia interpersonal injustificada se mide también por el tiempo que dura., cuando es una cosa puntual, de una o dos veces por semana, es casi una cosa episódica, incluso puede llegar a ser hasta accidental, fruto de un mal entendido pero el bullying grave se prolonga durante un curso académico y es más grave si se va más allá de este tiempo.

1.2 Origen del bullying

El Dr. Dan Olweus es a menudo considerado como el pionero “en el estudio de la intimidación y su investigación”, lo creo en 1993, a partir de estudios realizados en los años 70’s sobre el suicidio de algunos adolescentes. Encontró que estos jóvenes habían sido víctimas de agresión física y emocional de parte de sus compañeros de escuela. Olweus es quien lleva más años estudiando el fenómeno del bullying. Eligió esta palabra por su parecido con “mobbing”, término que se utiliza en etiología para describir el fenómeno en que un grupo de pájaros ataco a un individuo de otra

especie, de hecho la palabra “mobbing” también se utiliza para designar una conducta muy similar al bullying pero en el ambiente laboral.

El fenómeno no es exclusivo de los niños y las escuelas, su origen es el mobbing, que significa abuso de uno a otros, acoso. Cuando mobbing que es una palabra sueca y noruega, se traduce al inglés, la palabra que se encuentra adecuada para traducirla es el bullying.

En el aspecto psicológico se tiene que el origen del bullying está centrado en la interpretación de los valores del niño o el adolescente, en donde tergiversa su ideal del yo y es porque no realiza una simple imitación de sus agresores sino que se apropia de estos por medio de una identificación, la cual tiene conexión con el consciente. En la génesis de su identificación se detecta un proceso (www.eelbullying.blogspot.com):

- ° El niño imita conductas antisociales de sus figuras persecutorias.
- ° Aprende a incorporar dichas actitudes.
- ° Se identifica con el agresor por medio de ellas.

El niño aprende por lo que vive, y en donde se les puede dar buenos o malos ejemplos en los primeros años de vida es en la familia, aquí es en donde se aprenden las primeras actitudes y habilidades para vivir, también se desarrolla la confianza con los demás, la seguridad y confianza en sí mismo, fortaleciendo la autoestima. La educación en la familia busca fomentar aquello que se finca en el amor y en el respeto entre sus miembros. La responsabilidad, la confianza, el apoyo mutuo y la consideración son algunos de los valores deseables en la formación de los infantes, y que sientan las bases para que entre los padres exista una buena relación de afecto.

Lamentablemente, existen muchas familias en las que no se vive en relaciones cordiales, respetuosas, justas y amorosas, la incapacidad de algunas personas para enfrentar sus problemas cotidianos en ocasiones los lleva a desarrollar, poco a poco,

respuestas violentas dejando ver la agresividad que hay en ellos, enseñando así a los pequeños las actitudes incorrectas para resolver algún conflicto.

1.3 Causas socioculturales que originan bullying

Las familias pasan por diferentes momentos: cuando los hijos son pequeños, cuando son adolescentes o cuando se van y forman su propia familia, poco a poco todo cambia, una familia se transforma y actúa según fueron educados. Con frecuencia hay familias que tienen una vida complicada y difícil porque no pueden satisfacer sus necesidades y resolver sus problemas, les es difícil comunicarse de forma clara, directa y amorosa en muchas ocasiones terminan maltratándose y distanciándose. Esas familias tienen un problema muy grave: a) La violencia familiar.

“La violencia en la familia no es igual a la que se presenta en la calle ni entre personas desconocidas. Ocurre en donde debería ser el lugar más seguro, la propia casa” (Martínez, 2007:24).

La violencia familiar se ha convertido en un problema social y sucede cuando alguno de sus integrantes abusa de su autoridad, de su fuerza o de su poder; motivado por alguna circunstancia que lo induce a maltratar a las personas más cercanas: esposa, esposo, hijos, hijas, padres, madres, abuelos, abuelas u otra persona que forme parte de la familia. Toda forma de violencia es inaceptable; el maltrato a los niños y niñas nunca se justifica y tampoco resuelve ningún problema, al contrario lo agrava. Hay padres y madres que aprendieron que sólo así entienden los niños, para cambiar actitudes o creencias, se requiere primero reconocer la necesidad de cambio.

“En la familia no sólo los hombres llegan a ser golpeadores, sino que el maltrato infantil puede venir de ambos padres. Tradicionalmente la responsabilidad de educar y cuidar, así como la opresión en que viven las mujeres con frecuencia, las puede orillar a ser maltratadoras sin quererlo y sin tener conciencia de ello” (Betterheim, 1989:78). Lo más seguro es que a estos hombres y mujeres golpeadores les faltó atención, afecto y amor en su niñez, lo cual los dejó con

resentimiento y los transformó en personas incapaces de cuidar y de compartir la vida con los demás y de establecer relaciones respetuosas y afectuosas. Sin llegar a ser golpeadoras, diversos motivos hacen que algunas personas adultas sean incapaces de controlarse y que con frecuencia utilicen la crueldad y el abuso como medio para desquitar sus frustraciones.

b) Las adicciones en la familia

Cuando existen padres responsables y conscientes que mantienen esa flama que los une en el hogar, las condiciones aún carentes se limitan y permiten mantener la convivencia en la búsqueda de soluciones para solventar sus necesidades. Pero la mayoría de manera pesimista se encierra en un laberinto sin salida que al no poder hacer nada se somete al desenfrenado vicio del alcohol, que posteriormente combinará con algún otro tipo de droga, destruyéndose e incluyendo a su familia.

Las adicciones que se comienzan a desarrollar en algún ambiente familiar, no son justificables con su proceder porque resultan inaceptables las acciones que se reflejan como por ejemplo; comienzan los pleitos, las discusiones y los conflictos resultan intolerantes, tanto que dan pie a la violencia en cualquiera de sus formas, “El crecimiento moral de los jóvenes ha de fundarse en una verdadera comunicación de padres a hijos con el fin de fomentar en éstos la formación de conductas tendientes a evitar el uso de sustancias tóxicas” (Velasco, F.R. 1997:10).

Cada persona tiene su propia historia y una familia es diferente a las demás. Las adicciones son un problema social tan amplio que cada vez existen más familias en las que alguien sufre de esta enfermedad: hay alcohólicos, fumadores, consumidores de tranquilizantes u otro tipo de medicamentos como los que afectan de alguna manera el sistema nervioso y ocasiona alteraciones en las personas.

Las adicciones en una familia rompen la estructura de paz y comienzan los conflictos, son el arma mortal para la vida familiar, ya que generan un ambiente insostenible, que rompe su equilibrio emocional, llenando de amargura a toda su familia.

Los niños que son víctimas de padres adictos, por lo regular siguen el mismo camino que los lleva a transformar su conducta en forma negativa, puesto que las agresiones que reciben los marcan y como consecuencia de ellas manifestarán rasgos de agresividad, no en contra de quien lo recibieron, sino en quien ellos ven indefensos de tal manera que puedan desquitarse. Por ello, puede considerarse que el fenómeno social de las adicciones acaba la integridad y vivencia de las personas que en ella se desenvuelven.

“A lo largo de la convivencia, las familias deben ser conscientes y aprender a comunicarse positivamente, a relacionarse con respeto y a tener confianza para resolver problemas y compartir éxito” (Cánovas, 2001:115). Como padres se tiene que entender y reflexionar que las adicciones no son la solución viable para resolver los problemas que los aquejan. Porque además de los problemas emocionales, económicos, sociales que pueden provocar que ciertas personas se vuelvan adictas, también las personas adictas pueden llegar a transformar la vida de los que los rodean.

Por eso es muy importante que la comunicación prevalezca en la familia para que se mantenga el equilibrio vivencial de los niños y niñas que esperan de sus padres lo mejor de ellos, y no un mundo falso lleno de adicciones.

c) La desatención de los padres

La idea de que la familia forma a los hijos, es acorde con el sentido original de la educación. Como dice Velasco (2006: 95) “Tal vez el primer gran deber del adulto de hoy ante el niño sea el de no dañarlo, sobre todo si ya se cuenta con el conocimiento indispensable de la forma en que ciertas conductas nuestras impiden el libre y sano desarrollo de la personalidad infantil”

“Los niños encuentran en el espacio familiar un primer sendero en donde desarrollarse en un ambiente lleno de afecto y cariño; sin embargo nunca como hoy

se tiene que reflexionar frente al fenómeno de la marginación social y ética, frente al abandono afectivo por parte de los padres y se hace imprescindible recordar la importancia del espacio y del tiempo familiar” (Yaria, 2005:16).

Pero este espacio-tiempo familiar hoy en día se encuentra alterado, distorsionado por distintas estructuras de dispersión, como son:

- Padre y/o madre ausente.
- Disolución del grupo familiar.
- Inexistencia del grupo familiar.
- Perversiones de los padres: sadismo, violencia, adicciones.
- Abandonos frecuentes.

“Cada vez más las madres consideran que es necesario ir a trabajar fuera de la casa, pero ninguna niega que esto les produzca ansiedad. Su principal preocupación es que les ocasionen algún daño a sus hijos, dejándolos con otras personas” (Train, 2003:43).

Cuando una madre o padre vive bajo graves presiones de cualquier clase, su ansiedad será sentida por los niños, lo que podría hacer que él se convierta en objeto de frustraciones. Es un error suponer que los padres hacen sentir bien a los niños por el sólo hecho de satisfacer sus necesidades, si quiere juguetes, golosinas, juegos todo lo que el infante pida, menos la de su presencia, siendo que es el factor principal en la vida de los pequeños.

Como padres hay que preguntarse hasta qué punto se satisfacen las necesidades de los hijos. Los padres de un niño agresivo y difícil tienen que reconocer hasta qué

grado de culpa tiene su indiferencia y abandono, aunque el motivo sea para su beneficio familiar y económico. Puede ser fácil para quienes tienen tiempo y los recursos necesarios para prestar atención a los hijos puesto que sin carencias económicas existe mayor posibilidad de convivir más con ellos atendiendo en cada una de sus necesidades, pero para quienes tienen que atender a las necesidades básicas de alimento y cobijo es muy diferente ya que dichas necesidades prioritarias les obliga a salir en busca del sustento familiar y de esta manera abandonarlos momentáneamente dificultándose así para estos padres la convivencia.

Muchos padres que se ausentan del hogar y se hacen indiferentes al bienestar emocional de los hijos, tienden a sentirse inermes, a merced de fuerzas económicas y sociales sobre las que no parecen tener control alguno. Según Moser “por ello, los niños crecen a menudo en un ambiente de violencia y encuentran difícil adaptarse al modelo de conducta esperado en la escuela o en la sociedad” (2009: 21).

Los niños actúan cuando se sienten abandonados con el único modo que conocen son agresivos, hostiles; exigen atención de un modo agotador; se sienten inseguros e infelices; se manifiestan cansados, incapaces de concentrarse y muy volátiles. Por lo que buscan desquite con otros niños comúnmente más pequeños que ellos. Y es muy posible que los niños que manifiestan agresión de alguna manera actúen así en un intento por experimentar la sensación de existir. Estas reacciones que reciben de quienes les rodean refuerzan esa conducta y, en consecuencia, llegan a asociar el daño a las personas con la experiencia placentera de la interacción social. Este puede ser el único modo que conocen de llegar a los demás.

La mayoría de los padres se muestran confusos ante los resultados que arrojan las acciones de abandono por el trabajo, por la economía, etcétera. Por lo que se tiene que entender de una vez por todas que los niños son sensibles, y que no por egoístas quieren toda la atención, sino más bien por la necesidad de sentirse protegidos, amados, tomados en cuenta y que la agresividad que manifiestan sólo es para hacerse notar, es para que se les vea, escuche y se les enseñe a conducirse.

d) La discriminación y la exclusión

La discriminación es un acto de rechazo de una persona o de un grupo hacia otra persona o personas. La discriminación es un factor social que impide el desarrollo de quien la sufre por los obstáculos que se les ponen como una barrera que les impide salir adelante. Una característica de la discriminación es que muchas veces pasa inadvertida. La sociedad está tan acostumbrada a ella que se llega a un punto donde se deja de ver este rechazo hacia las personas.

Cuando una sociedad permite que la discriminación sea la que maltrate, estigmatice y rechace a cualquier persona o grupo de personas por su apariencia, género, cultura, preferencia sexual, edad, condición social o económica, estado de salud o ideología, “se daña no solo a la víctima sino también a la sociedad toda” (Rodríguez, 2009, www.cienciaspenales.files.wordpress.com).

“La discriminación es una forma de violencia pasiva convirtiéndose, a veces, este ataque en una agresión física. Quienes discriminan designan un trato indiferencial o inferior en cuanto a los derechos y las consideraciones sociales de las personas, organizaciones y estados. Hacen esta diferencia ya sea por el color de piel, etnia, sexo, cultura, religión o ideología”(www.cddh-nayarit.org.com).

La discriminación se expresa en modos de pensar y conductas que provocan un trato de inferioridad y desventaja para las personas discriminadas. Así, la discriminación fomenta la desigualdad social e impide que las personas discriminadas gocen de sus derechos. El acto discriminatorio se origina de los prejuicios y de la ignorancia. A través del rechazo, el estigma y la violación a los derechos humanos, la discriminación termina por perpetuar la injusticia y la exclusión. Cualquier persona o grupo puede ser blanco de la discriminación por equidad y desequilibrio social; por lo que a menudo va unido a la violencia, que es otro fenómeno social que limita o viola los derechos de las personas.

Es necesario evitar tanto la violencia como la discriminación en la convivencia familiar y social, para ello; es conveniente enseñar a los hijos, desde que empiezan a hacer uso de razón y del lenguaje, a resolver sus diferencias hablando, llegando a acuerdos justos y razonables para todas las partes y con apego a las reglas básicas de convivencia, y respetando a la dignidad e igualdad de derechos de todas las personas. Cultivar desde temprana edad el respeto a la libertad, la integridad y las particularidades de las personas, así se facultará a los niños y niñas para vivir en democracia lo cual hará que se tengan tratos justos con las demás personas que interactúan. Porque la manera más adecuada de mejorar acciones en el hogar, es mediante el ejemplo, es decir; sí, papá o mamá tratan con respeto y tolerancia en casa, los niños aprenderán a tratar de la misma manera en cualquier entorno en que ellos se encuentren.

Cuando en la familia existen manifestaciones de rechazo en comparación con otros hijos, en la que al implicado se le discrimina por ser un hijo no deseado, tal vez por demostrar una diferencia sexual respecto a su persona (gay), o por el color de la piel preferencial de algún padre, entre otras; a este se le marca con la diferencia. Esta actitud que presentan los padres hacia alguno de sus hijos, los lleva a quedar marcados con una baja autoestima que a la vez llega a manifestar rencor hacia sus mismos padres, lo cual convierte al niño involucrado en un riesgo potencial para desquitar su coraje de alguna manera en el lugar a donde asiste y encuentra los medios y los compañeros para agredirlos.

Lo mismo sucede en la escuela cuando el propio docente lastima los sentimientos de algún alumno al cual le demuestra rechazo, agresión y por lo consiguiente discriminación. Se entiende que la discriminación y exclusión se da por las condiciones sociales ya sean por salud, por diferencias religiosas o culturales.

Por las condiciones sociales se refieren a la actitud que tiene una persona de prepotencia o menosprecio hacia otra, debido a que no comparte la misma condición

socioeconómica, es decir, no tiene la misma educación ni los mismos recursos materiales para desarrollarse.

También existe una discriminación que se da por el estado de salud, se deriva del miedo que tienen algunas personas del contagio o de la responsabilidad que conlleva cuidar a los enfermos. Este miedo de exclusión lo suelen sufrir personas que padecen enfermedades contagiosas.

Las diferencias religiosas también son una razón más para ser señalado y etiquetado ya que para algunos niños pertenecer a algún credo en particular diferente al que ellos pertenecen es motivo suficiente de burlas o algún otro maltrato.

Aun siendo la escuela propicia para retomar valores; de alguna forma se remarcan las situaciones de la discriminación sustentada por acciones que el propio docente refleja de manera consciente e inconsciente al tomar posturas reprobatorias; es notorio observar como la labor docente se denigra cuando se le da más atención a los niños bien portados y vestidos, que tal vez por cierta precaución de los padres que tienen solvencia económica y denotan interés educativo por sus hijos al querer que siempre sobresalgan, se esmeren más en éstos, y aquellos niños que denotan una presencia humilde y que sus progenitores a veces no se interesan en sus hijos y que tal vez tengan adicciones, suelen ser discriminados, eso hace una gran diferencia en la que los niños y niñas son excluidos sin tener culpa alguna.

Otra de las acciones negativas del docente es la de encasillar a los niños problema y señalarlos, como por ejemplo; anunciando en el salón de clases ante sus compañeros que serán los que repetirán el curso escolar, remarcando su lentitud en el aprendizaje de los conocimientos impartidos, esto en vez de ayudarlos, recuperarlos e integrarlos nuevamente sólo los etiqueta para más tarde generar en dichos alumnos sentimientos de rencor y agresividad, dando como resultado a la violencia.

Por eso es importante la intervención docente para la convivencia del grupo. La discriminación y la exclusión son factores negativos que deben ser erradicados y combatidos; es labor de todo docente siempre mantener la equidad laboral de cada uno de los alumnos, ya que siempre, pobre o rico reciben la misma educación y que por más lento o problemático que sea el niño o la niña, siempre deberá tener un lugar en el aula escolar lleno de respeto y democracia.

e) La violencia en los medios de comunicación

En la cotidianidad de la vida actual está en todas partes la presencia de la violencia en la sociedad. Pero lo que la prensa relata (homicidios, lesiones, ataques a mano armada) no son más que aspectos extremos y espectaculares, altercados e insultos que determinan las diferencias que enfrentan con frecuencia a los individuos unos contra otros. Rillaer (1977:18) define la agresividad como "...disposición dirigida a defenderse o afirmarse frente a alguien o algo".

Los infantes hoy se encuentran en mayor contacto directo con los distintos medios de comunicación pero con mayor accesibilidad se tiene en primer lugar a la televisión, seguida de los videojuegos y del internet, pasando la mayor parte de su tiempo con algún medio de los antes mencionados y en cada uno de ellos por lo general se van a encontrar imágenes violentas, situaciones en las que la agresividad es la única manera de cómo se arregla un conflicto, etc; ellos al ver estas conductas tienden a imitarlas.

Según Filloux..."las conductas tienden a ser producidas, inducidas si se quiere, por otras conductas que orientan esta selección y esta organización; en cierta medida, la presencia de cierta conducta permite fijar las probabilidades de aparición de una serie de otras conductas" (2010: 21).

En numerosas investigaciones realizadas se han demostrado que hay una relación entre la exposición a películas, juegos o programas violentos y el comportamiento agresivo y que la exposición a modelos agresivos provocan en los espectadores una

imitación de esos comportamientos. El infante que pasa horas frente al televisor ya sea viendo programas o películas violentas o jugando un video juego de estas características, se ha visto que la cantidad de violencia en la que se vinculan, están en relación directa con algunos comportamientos agresivos tales como pelear, tener conflicto con los padres, incluso cometer actos delictivos.

Moser (2009: 107) cita a Drabman y Thomas (1976) “mostraron que la exposición a películas violentas aumentaba la tolerancia a actos de agresión. Durante el recreo hicieron vigilar a niños pequeños por niños de mayor edad a los que se les mostró, ya sean películas violentas o no violentas. Aquellos esperaban más tiempo antes de intervenir para separar a los niños que se pelean”.

Mientras los infantes estén expuestos a imágenes violentas mayor es el riesgo a que las imite y que al observar alguna situación de esta índole, él no intervenga para evitarlo ya que perdió la sensibilidad para hacerlo.

Moser (2009: 106) cita a Collins (1975)...”los niños en edad temprana ven las conductas de agresión en términos de violencia y de sus consecuencias, mientras que los niños de mayor edad perciben las motivaciones del origen del comportamiento”.

Los niños en edad preescolar y primeros grados de educación primaria no identifican el motivo de la violencia, lo ven de manera generalizada. Por otra parte también se ha demostrado que con la socialización los niños aprueban la violencia y conforme van creciendo se hace más fuerte dicha aceptación que en las niñas.

Buttler (2001: 71) plantea que “La exposición repetida de la violencia, siendo más frecuente en la televisión que en la vida real, es susceptible de influir sobre las actitudes hacia la agresión y la violencia en general”.

Por ello los padres deben ser los principales responsables de la programación de sus hijos en la televisión, en estar pendientes de las películas que ven y de lo que

escuchan así como de asegurarse de que los videojuegos de sus hijos no contengan violencia, y también de permitirles el uso del internet sólo para sus labores escolares, estar pendientes que al usarlo para su entretenimiento sea sólo bajo su supervisión. Todas estas situaciones forman parte de la labor que se debe realizar como padres responsables y consientes de la educación de sus hijos.

1.4 Tipos de bullying

Se puede hablar de distintos tipos de acoso escolar, según Velasco (2011: 33):

1. Físico
2. Verbal
3. Psicológico
4. Social

El maltrato físico: se caracteriza por los empujones, mordiscos, patadas, agresiones con objetos, tirarle o esconder algún objeto, arrebatarse su almuerzo o dinero, este tipo de bullying se da con mayor frecuencia en la primaria.

El acoso verbal: se presentan las difamaciones, insultos, burlas, apodos, resaltar defectos físicos, el menosprecio, incluso el verbal se da sin que exista de por medio ninguna palabra, este tipo de acoso es el más habitual en las secundarias ya que los jóvenes evitan dejar marcas físicas en las víctimas.

El acoso psicológico: en el se destruye la autoestima del individuo y fomenta su sensación de temor, existe persecución, intimidación, tiranía, chantaje, manipulación y amenazas, existe maltrato tanto emocional como psicológico.

El maltrato social; se presenta cuando se ignora, se aísla y excluye, pretende aislar al otro del resto del grupo y compañeros. Es común ver este tipo de maltrato social y tomarlo a la ligera porque no se está agrediendo físicamente de hecho ni siquiera se habla con el afectado porque de eso se trata, le están aplicando “la ley del hielo”,

puede ser uno o varios alumnos o hasta el grupo completo con el fin de hacer sentir al otro que no es aceptado por alguna razón dentro de dicho grupo.

Otros tipos de bullying (www.fundaciónenmovimiento.org.mx):

Sexual: cuando se usa la fuerza para tratar de obligar a alguien a sostener relaciones en contra de su voluntad, cuando se toca con mala intención a una persona aprovechando de su distracción o incapacidad de detenerlo, cuando existe presión constante para obligar a alguien a realizar alguna actividad de índole sexual (ver pornografía, tomarse fotos o grabarse en situaciones comprometedoras, etc.).

Cibernético: es el acoso anónimo o abierto que se da por medio de los medios electrónicos interactivos como: chat, Messenger, Skype, celulares, etc.

A veces el maltrato entre iguales forma parte del repertorio de conductas de ciertos chicos o chicas, la falta de respeto hacia los demás a menudo está presente en las relaciones sociales a muchos niveles.

1.5 Características del agresor y víctima del bullying

En el acoso escolar existen distintos participantes y cada uno de ellos tiene su perfil psicosocial diferente, se tiene al bully ó agresor y el bulleado o víctima.

Bully (abusón, victimario o agresor), según su término en inglés, es todo el que maltrata a otros niños, es decir que acosa al otro, en términos generales, suele ser una persona violenta, empática, con baja autoestima. “El que ejerce el bullying lo hace para imponer su poder sobre el otro a través de constantes amenazas, insultos, agresiones, vejaciones, etc., y así tenerlo bajo su completo dominio a lo largo de los meses e incluso años. La víctima sufre callada en la mayoría de los casos” (Velasco, A. 2011: 17)

Los agresores son más grandes o más altos que los demás. Algunos siempre están relacionados con algún problema escolar. Unos son niños populares que parecen

gozar de tenerlo todo, tienen muchos amigos, buenas notas. Pero tienen algo en común entre ellos, existe algo o alguien que los hace sentir inseguros, de modo que fanfarronean y agreden para sentirse mejor con ellos mismos.

Según Velasco, A. (2011), existen dos tipos de agresores:

Activo. se relaciona directamente con la víctima. Es decir arremete personalmente
Indirecto o pasivo. Dirige o induce a veces en la sombra a sus seguidores para que realicen actos de violencia con sus víctimas.

En ocasiones, el niño que desarrolla conductas de hostigamiento hacia otros, busca, mediante el acoso obtener el reconocimiento y la atención de los demás, de lo que carece, llegando a aprender un modelo de relación basado en la exclusión y menosprecio de otros. Con mucha frecuencia el niño o niña que acosa a otro compañero suele estar rodeado rápidamente de una banda o grupo de acosadores, que se suman de manera unánime y solidaria al comportamiento de hostigamiento contra la víctima. Ello es debido a la falta de una autoridad exterior (un profesor, un familiar, etcétera) que imponga límites a este tipo de conductas dejando así que el acosador principal proyecte una imagen de líder sobre el resto de sus seguidores. Los victimarios saben escoger a sus víctimas, ya que recurren a agredir a los niños que pasan desapercibidos y que no son populares, por lo general fijan sus metas en compañeros más débiles o bajos de estatura a los que someten a su voluntad.

Entre las características más comunes de la personalidad del agresor o bully, se encuentran, según Velasco, A. (2011):

-Agresivo y fuerte impulsividad, presentan un temperamento fuerte y pueden responder violentamente cuando son atacados o insultados.

-Suelen ser hiperactivos y tienen dificultades de atención de concentración.

- Ausencia de empatía.
- Utiliza el sarcasmo para ofender a su compañero.
- Educación sin límites y con padres benévolos.
- Déficit de habilidades sociales y resolución de conflictos.
- Amenazas continuas hacia la víctima, maltrato continuo tanto físico como emocional.
- Bajo nivel de resistencia a la frustración.
- Sin sentimiento de culpabilidad.
- Ridiculiza al alumno enfrente del salón de clases, para engrandecerse.

“No siempre los que ejercen el bullying son especialmente conflictivos. Por ejemplo, se pueden unir a los amigos para burlarse del otro, La presión de los demás es importante en estas edades. A veces no son plenamente conscientes de que están haciendo tanto daño” (Velasco, A. 2011: 41)

En el ámbito social y familiar los agresores viven y presentan ciertas características:

- Dificultades de integración social y escolar.
- Falta de fuertes lazos familiares.
- Bajo interés por la escuela.
- Emotividad mal encauzada en la familia.
- Permisividad familiar respecto al acceso del niño a la violencia.

-Reflejo de cómo ejercen sobre él la violencia.

-Puede sentir que sus padres o los maestros no le prestan suficiente atención.

-Ha visto a sus padres o a sus hermanos mayores obtener lo que querían poniéndose bravos o mangoneando a otras personas.

-Agresiones físicas provenientes de los padres y hermanos.

-Maltrato emocional de padres o familiares.

-Expuesto a mucha violencia en el cine, la televisión o en los videojuegos.

Casi todos los comportamientos agresivos son expresión de sentimientos de profunda inseguridad, carencia afectiva, frustración, dificultades, problemas escolares y baja autoestima, son los padres quienes tienen la labor de reprimir con firmeza sin dejar de ser amable, pero poner en alto total a este tipo de actitudes, sobre todo durante la primera infancia ya que durante esa etapa la violencia y crueldad son inconscientes.

Bulleado (acosado o víctima), es el niño a quien se le hace presa de burla, humillaciones, agresiones de diferentes tipos por uno o más agresores, generalmente la víctima tiene muy poca confianza en sí misma y no parece poder defenderse sola.

Entre algunas de las características de la personalidad de la víctima son, según Velasco, A.(2011):

-Inseguro.

-Baja autoestima (causa y consecuencia del acoso escolar).

-Físicamente débiles; por lo general son niños o niñas de baja estatura, complexión delgada, presentan alguna discapacidad física, entre otras.

-Siempre se muestran preocupados por ser heridos; inefectivos al realizar actividades físicas; poca coordinación física.

-Débiles y sumisos, son sensibles, lloran con facilidad, callados, pasivos, sumisos, tímidos.

-Casi no tiene amigos y generalmente está solo, se relaciona mejor con quienes son menores que ellos.

-Normalmente tiene un nivel académico bajo.

-Miedo al rechazo.

-Altamente dependientes.

Los niños que se convierten en víctimas generalmente se sienten incapaces de resolver los problemas y por miedo a represalias no le comunican a nadie lo que está ocurriendo, este silencio solo empeora la situación, porque su agresor lejos de detenerse lo maltratará continuamente con agresiones cada vez más violentas.

Muchos alumnos empiezan con no querer asistir a clases a veces fingen sentirse mal y comienzan a inventarse enfermedades para protegerse, lo que puede derivar más adelante en trastornos psiquiátricos más severos.

Lo que diferencia lo normal del fenómeno del acoso, es que en el caso del bullying la conducta es continua y el agresor es más grande, más fuerte y más poderoso que la

víctima. Es muy importante distinguir lo episódico de lo habitual, la persistencia es un poderoso indicador del riesgo que pueden estar corriendo, tanto víctima como agresor, de verse muy afectados.

Padres de familia y maestros deben de estar muy atentos si observan alguna conducta que les pudiera parecer sospechosa de bullying, intervenir ayudara mucho tanto a la víctima como a agresor, porque los dos necesitan de su ayuda.

CAPÍTULO II

EFECTOS DEL BULLYING EN EL NIÑO

2.1 El temor, la inseguridad, la pasividad y el aislamiento

Algunas de las consecuencias de sufrir el acoso escolar son las del aspecto psicológico que afectan al alumno de manera personal ya que las heridas causadas por este fenómeno son de por vida, es importante que en el seno familiar los padres de familia se encuentren pendientes de los cambios que presentan sus hijos y no dejar pasar por alto alguna señal de alerta.

Es en la familia en donde se debe propagar el amor, el cariño, y lo que se obtendrá como fruto es el bienestar de sus integrantes, cuando a un niño se le trata lo mejor posible, se le habla con franqueza y respeto, se canaliza dentro de un marco de confianza y de seguridad.

Los niños que son tratados bien en su familia, rebozan alegría, una felicidad que les permite saborear una convivencia sana en la que la autoestima se mantiene elevada, pero cuando las circunstancias envuelven a una familia en un ambiente donde prevalece la violencia se comienzan a manifestar los conflictos y las agresiones entre sus integrantes.

Es característico observar en los infantes que se encuentran involucrados en hogares con violencia las claras manifestaciones que se dan bajo dos direcciones, la primera es que se vuelven niños inseguros, sin la confianza en sí mismos y la segunda es que se vuelven niños frustrados y agresivos. Lo cual se refleja en la vida escolar y se torna en víctima o victimario.

El miedo es un factor que se desarrolla en ambientes violentos en donde las agresiones físicas, verbales y psicológicas hieren sobre todo a los pequeños quienes palpan en carne viva la presencia de la violencia, es el peor tormento para los niños quienes se someten bajo el temor y eso les impide manifestarse abiertamente. Cuando un niño se encuentra atemorizado se vuelve sumiso y se mantiene al margen, esperando que en cualquier momento se le agreda, se vuelve expectativo.

Es necesario reconocer que los niños maltratados sufren traumas psicológicos que les fuerzan a asumir una postura de miedo. Éste se convierte para los niños en una manifestación desagradable que les encierra en un mundo de persecución en la que los sobresaltos están activos. El temor conlleva otras características propiciadas por la violencia; entre las que se puede señalar la inseguridad que es un efecto que se produce cuando no hay confianza en sí mismo o por los mecanismos de las agresiones.

Los niños de primaria resultan sensibles y abiertos a lo nuevo, es decir ellos se encuentran con una nueva escuela, formas diferentes de trabajo, nuevos amigos y sobre todo con un maestro que da una clase diferente a la que ellos hacían en el jardín de niños. Los niños de esta edad deben estar llenos de amor, el trato hacia ellos debe ser cordial y tolerante; sin embargo a veces surge la intolerancia y el propio docente rompe la tranquilidad con acciones violentas que aunque no son sobresalientes, si resultan dañinas por lo que cada docente debe tener en mente que desde que entra en su aula su vida personal queda fuera, ahí dentro sólo son sus alumnos y él; y por ello debe dar lo mejor de sí.

Por otra parte en la familia se provoca la actitud frenética del miedo en los niños, porque se les involucran en los problemas, en las adicciones, la violencia entre los padres y los problemas de éstos. Estas situaciones y comportamientos hieren sus sentimientos, les afecta y el temor los invade; por lo consiguiente llegan a ser pasivos, se sienten inseguros, esto conlleva que al asistir a la escuela los niños los miren frágiles convirtiéndose en presa de aquellos que son agresivos siendo más grandes o hasta de sus propios compañeros de la misma edad. Esta situación de temor es de considerarse, ya que si se fomenta en el hogar, prácticamente serán más vulnerables en la escuela primaria a la que asistan.

Las condiciones de la convivencia social tienen su origen en la familia, porque es el lugar en donde se le forja su carácter y que de acuerdo a ello actuarán. Se recuerda plenamente que la violencia genera violencia, por lo que si un niño se involucra en

ello, lo más probable será que así sea. Aunque también se debe tener en cuenta de que lo que se le implica es temor, su condición cambiará por completo pues no será nada favorable ya que infundir ese sentimiento a un pequeño hará que se mantenga apacible, con una baja autoestima que lo mantendrá expuesto a que sea visto como débil lo cual lo convertirá en víctima de algún compañero que sea agresor. Según Velasco, F.R., "Los padres deben actuar como promotores del sano desarrollo emocional y social de sus hijos" (1997: 14).

2.2 La depresión, la ansiedad y la baja autoestima

Cuando los niños y niñas caen en el abismo de la violencia intrafamiliar o del maltrato infantil, el problema puede llegar a ser tan desquiciante que caen en la depresión. Según Papalia, Wendkos y Duskin (1984: 643) "la depresión infantil es un trastorno del estado de ánimo que se caracteriza por síntomas como una sensación prolongada de falta de amigos, incapacidad para divertirse o concentrarse, fatiga, actividad extrema o apatía, sentimientos de minusvalía, cambios de peso, dolencias físicas y pensamientos de muerte y suicidio".

Existen algunas familias donde el ambiente que ahí se vive resulta desagradable para los niños, el estar en un lugar en el que sus propios padres le provocan el desamor, lo agreden e inclusive lo humillan con palabras que resultan hirientes. Cuando esto sucede los niños y/ o las niñas son un factor en riesgo en la que como se vio anteriormente se vuelven pasivos y sumisos ante los embates de los agresores y acaban por aceptar su realidad.

En la escuela primaria cuando en un niño se observan estos rasgos, se puede considerar que tiene problemas, pues como se sabe, los infantes a temprana edad son inquietos por naturaleza y juegan mucho, sin embargo hay que saber distinguir esa posición.

Los niños son víctimas de sus padres porque los involucran en sus problemas, son propensos a ser víctimas de los victimarios o agresores en la escuela o son el victimario. El acoso escolar que sufren los niños menores o indefensos los lleva al grado de tomar determinaciones drásticas piden auxilio y no se les escucha, se deprimen y por lo consiguiente se aíslan, se comienzan a separar del grupo, y se entregan sutilmente a su victimario. Esto es preocupante porque los mantiene en constante ansiedad, en espera de ser atacados de nuevo por su agresor o agresores.

La ansiedad es el sufrimiento o preocupación intensa provocada por un peligro o por una amenaza. Es un estado de intensa excitación y nerviosismo, muchas veces asociado a la espera de un acontecimiento futuro. Los problemas de ansiedad en los niños han sido subestimados desde hace mucho tiempo, se habla de ansiedad, como el estrés, de que un niño es miedoso, inquieto o nervioso y es un determinante reflejo del sometimiento. Es posible que los rasgos de comportamiento(inhibido) estén también ligados con situaciones aterradoras, como un ataque en la escuela (bullying). Sin embargo no sólo ahí tiene su origen, se puede pensar que en las familias donde reina la angustia y todo parece peligroso, el niño aprende a tener miedo.

Las situaciones familiares, como se ha podido establecer, pintan de alguna manera ambientes violentos que envuelven a los pequeños y que no es posible concebir que siendo la familia el lugar adecuado para brindar afecto y cariño, se contraponga y demuestre lo contrario.

El trauma psicológico que acarrear los niños de alguna manera afecta su estabilidad emocional ya que por las constantes agresiones a que son sometidos cotidianamente empiezan a sentir un vacío en su vida la cual es una clara característica de la depresión. Los niños agredidos pierden o bajan su autoestima menospreciándose así mismos, a tal grado que aceptan sin protestar todo tipo de sometimientos a los que los conducen sus depredadores familiares y escolares. El temor es la peor condición

para un niño en edad escolar ya que eso les impide la seguridad y por lo tanto presentará un cuadro de rendimiento vago, empobrecido por la misma disposición y condición en que se encuentran.

Larsen y Buss (2005: 143) citan a Block y Robbins (1993) La autoestima se definió como “el grado en que uno se percibe así mismo como relativamente cerca de ser la persona que uno desea ser o relativamente distante de ser la clase de persona que uno no desea ser, o ambos, con respecto a las cualidades de la persona que uno valora en forma positiva y negativa”.

Es la manera de como se percibe a sí mismo y se alcanza gracias a los seres que le rodean, es una de las cualidades necesarias para lograr la madurez. Es importante reconocer que el fundamento de la autoestima radica en que un ser humano tiene el derecho de ser reconocido como un ser único e irremplazable, simplemente porque existe. Cuando una persona reconoce esto, es otra, porque es entonces que se consigue el respeto.

“Una autoestima positiva permite desarrollar relaciones sanas en las que el respeto es pieza fundamental. El respeto es una actitud humana básica e indispensable, cualquier tipo de relación exige reconocer en el otro a una persona que no se debe utilizar, maltratar o menospreciar” (Branden 1983:18).

Una autoestima positiva potenciará la capacidad de las personas para desarrollar sus habilidades y así aumentar el nivel de seguridad personal.

Cualquier relación donde se pierde el respeto deja de ser sana y es perjudicial para los varones y para las mujeres. Todo ser humano necesita el respeto de sí mismo, necesita experimentar su valor como persona tanto como la seguridad en sí mismo. Se debe actuar para lograr sus metas y para actuar, se debe valorar como beneficiario de las propias acciones. Para luchar por la felicidad, se debe considerar

merecedores de felicidad. Sí el sentido de merecimiento no está presente, se fracasará en los actos de autoafirmación que requiere del bienestar personal.

No cabe duda de que las elecciones del modo en que se desenvuelve la persona y sus acciones, le permite una aceptación que lo categoriza y por lo tanto mantiene en buen nivel su autoestima. Estas elecciones tienen consecuencias psicológicas. La forma en que se eligió enfrentarse a la realidad, la verdad y los hechos, la elección de honrar o deshonrar las propias percepciones, se registra en la mente, para bien o para mal y puede tanto confirmar y fortalecer la autoestima, como negarla y debilitarla, una autoestima baja enfocará a la persona hacia la derrota y el fracaso.

Todo niño necesita impulsar la formación de la confianza de sí mismo y el respeto también. Ellos necesitan comprender los tipos de interacciones que impulsan o anulan la formación de su autoestima en relación a un sentido trágico o feliz de sí mismo y de la vida. Una de las influencias más poderosas que reciben el desarrollo de la autoestima es la educación proveniente de los padres, éstos proponen actitudes ante los hijos que a veces resultan agradables, pero en otras son actitudes desagradables que afectan su valor propio. Es por ello que los padres tienen que tomar muy en cuenta la forma en que tratan a los infantes y como les hablan; puesto que los mensajes enviados por los padres pueden ejercer un efecto pernicioso en la autoestima de un menor, posiblemente los que ha encontrado con mayor frecuencia en las experiencias con los padres y maestros son las palabras negativas, estas son fundamentales porque tienen mucho sentido diferencial en hacerlo sentir bien o mal.

“Está visto que los niños que se sienten amados y aceptados tal y como son, los niños que no son sometidos de alguna forma inconscientes por sus padres, poseen una inapreciable ventaja en la formación de una sana autoestima”(Feidman,2002:28)

La autoestima en los niños fortalece su forma de actuar y cuando se siente bien propaga una autoestima alta, en cambio cuando sufre vejaciones, regañones, no se le comprende y todo lo que hace resulta inaceptable se hunde en el fango de una

autoestima deteriorada lastimada que trae repercusiones más adelante con comportamientos sumamente agresivos, no porque son así, sino porque así los transformaron.

Cuando llega el momento en que una persona afectada alcanza la madurez, transmitirá la humillación o el maltrato a personas más pequeñas o vulnerables, es una cadena hereditaria de abuso de poder, ya que el desprecio y la vergüenza vivida en la infancia son la fuente de los problemas que afectan en la vida adulta y los causantes de la baja autoestima.

Es muy importante forjar en los niños una saludable autoestima para convertirlos en seres llenos de calidez, amor, que sean seguros de sí mismos y logren resolver sus propios problemas que se les presenten para no caer en la insana violencia escolar o bien como anteriormente se mencionó en ser bullying como una manifestación de rencor.

2.3 Bajo rendimiento en el aprendizaje del escolar

La condición de los niños que son víctimas del acoso y el ataque físico, debe ser puesta de manifiesto en toda su cruda realidad, ya que de esa forma se tendrá que tomar conciencia del grave daño que se les impone.

Se tiende a pensar de los niños maltratados como si fueran lesionados físicamente, pero el daño emocional puede ser igual o más severo y tener consecuencias de larga duración para el niño y la sociedad. Los profesionales están de acuerdo en que tales pequeños tienen un potencial sumamente alto para convertirse cuando sean mayores en agresivos y participar en actos de delincuencia. A no ser que rompan el círculo del maltrato del niño de una generación a otra, la desviación social, que será su herencia, se producirá indefinidamente.

El abuso en el niño hace que éste se vuelva agresivo, que la violencia sea su modo de resolver conflictos, dando como resultado incidir en el delito. El maltrato hacia los niños puede ser reconocido plenamente como un factor que le afecta en su vida, tanto familiar como escolar. La violencia a la que son involucrados algunos niños conducen a la malformación social, con conductas con el mismo sentido; es decir los niños agredidos tenderán a resaltar la agresividad; sin embargo pueden optar por otra forma de conducta de sometimiento. Estas manifestaciones son producto del reflejo de las agresiones y conseqüentan una serie de factores en los niños que dejan mucho que desear con su conducta.

De hecho en el ámbito escolar, aun siendo de primer grado es característico darse cuenta del tipo de familia de la cual provienen los niños, su forma de vestir, de hablar (respeto o groserías), la forma de socializarse con sus compañeros, entre otros más. Pero esto debe de ser significativo para el docente quien deberá tomar medidas y buscar soluciones, ya que se supone que la labor docente se enfoca en integrar educativamente a todos los niños por igual. Aunque a veces resulta lo contrario y el maestro clasifica o tipifica a los alumnos entre buenos y malos sin considerar por qué actúan así, qué los orilla a presentar comportamientos inusuales que van en contra de sus pretensiones que es la de rendir escolarmente. Es aquí en donde se comenzarán a reflejar los síntomas de problemas en el aprendizaje, porque ahora su atención y dedicación a los conocimientos académicos son remplazados por la preocupación que ahora los agobia, y es la de ser agredidos por algún o algunos compañeros al entrar en dicho conflicto viene a desencadenar que su interés por aprender sea mínimo o nulo debido a que están viviendo actos de continua violencia.

En una primera mirada a la problemática de la violencia escolar se puede deducir que muchos niños que eran buenos alumnos comienzan a dispersarse, empiezan a fallar, a tener malas notas, que no cumplen y por lo tanto su rendimiento es deficiente, estas acciones pueden ser originadas tal vez por la violencia. Aunque hay que entender que no sólo es dirigirse al hogar, sino que el problema puede provenir de la propia escuela. "Tanto los padres como los maestros deben poner normas

dentro del hogar y del salón de clases, estas reglas de convivencia contribuirán a una sana armonía en la familia y en la escuela”(Velasco, A. 2011: 25).

Como se ha visto, los alumnos en primer grado a veces se relegan del compás escolar en la que todos van por parejo en su educación y manifiestan con frecuencia rasgos de desinterés y esto no es porque en sus hogares exista algún tipo de violencia sino que pueden ser producto del proteccionismo o del consentimiento por parte de los padres que pueden ser sobreprotectores; estas conductas pueden ser engañosas por lo que se debe tener especial cuidado al detectarlas y definir las. Por lo que la labor docente no sólo se enfoca en enseñar, sino en integrar de alguna forma encontrando orígenes de los problemas más comunes para encauzar su solución.

Se tiene que recordar que los niños que cursan los primeros grados de educación primaria son muy sensibles y sentimentales así que cualquier acto violento por parte del profesor o de los compañeros, los sacará de balance hiriéndoles, perdiéndoles el sentido a estar en el aula escolar. Las consecuencias serán claras con el desinterés escolar y el bajo rendimiento. Por lo tanto el ambiente escolar que se genera en primer grado de primaria incitará al bienestar personal de los alumnos, lo que les permitirá un buen rendimiento escolar.

2.4 La resistencia para asistir a la escuela y el ausentismo

El ambiente que se propicie en un aula escolar, es una condición necesaria para el bienestar de los alumnos En la escuela primaria los niños agresores rara vez se meten con niños o niñas seguros de sí mismos o a los que no pueden intimidar fácilmente. A esto la escuela como contexto educativo no sólo debe procurar por el niño agredido sino también por el niño agresor quienes son víctimas de las circunstancias violentas.

Estas formas de agresión por parte de los niños agresores traen una serie de consecuencias entre las víctimas, quienes sufren las peores consecuencias, quien

sufre acoso escolar puede acabar en fracaso escolar, ansiedad anticipatoria o fobia al colegio con lo que demostrara una personalidad insegura para su sano desarrollo a nivel personal y social.

Los niños que están asistiendo a los primeros grados de educación primaria son los que están en una posición latente de riesgo y son los que se encuentran en la mira de los agresores, empiezan intimidándolos, les acorralan, pellizcan, golpean, amenazan, les quitan su dinero, los insultan, los humillan, etcétera. Esas agresiones llegan a ser tan convincentes que lastiman sus sentimientos. “ Les provocan daño psicossomáticos como pesadillas, falta de apetito, trastornos gastrointestinales,etc, así como psicológicos como la depresión, ansiedad, frustración, conductuales en forma de agresión, irritación o rutinas obsesivas” (www.actualpsico.com).

Esta clase de maltrato hace sentir mal a los niños que son acosados y comienzan a repudiar la escuela, se resisten asistir, lloran para no ir y buscan cualquier motivo para no llegar a la escuela, inventan historias que al no tener lo que esperaban se inventan malestares físicos, entre el más común es el del dolor de estómago y todo por temor a su victimario, miedo a ser agredidos nuevamente,sí de por sí acaban de adaptarse a la nueva escuela(después del jardín de niños), con esas situaciones sufren un retroceso de repudio.

En un principio esos rasgos característicos son comunescuando ellos ingresan a la primaria,lodemuestran para no asistir a la escuela, pero eso se debe a la sobre protección de los padres que traen desde preescolar; esto al paso del tiempo los hace adecuarse y tomarle afecto y es así, como comienzan a asistir regularmente ya sin la presencia continua de los padres; aunque claro lo hacen en un ambiente que les parece seguro y agradable. Cuando las cosas cambian y comienzan las agresiones, los rechazos salen a relucir y empiezan a evadir su responsabilidad como alumnos, las faltas a clases se relucen y el ausentismo se hace notorio.

Respecto al entorno que ofrece la escuela, refiriéndose concretamente a la agresividad manifestada por algunos alumnos en contra de otros, se puede concebir

en que existen dos partes, primero que es una agresividad basada en la existencia de problemas personales y trastornos de relación y en otra, que las conductas dependientes de la propia escuela y que son dirigidas contra ellas. Entendiéndose que esta agresividad se origina fuera del entorno escolar o que podría ser propiciada dentro de la misma. Sin embargo, se hace patente, una vez más el hecho de que la agresividad o la violencia mostradas por ciertos alumnos no son más que un síntoma de situaciones de conflicto personal, familiar o social. “la violencia se aprende, no es natural” (Guzman,2007: 53).

Es muy importante que el docente tome cierta responsabilidad ante cualquier indicio del bullying, sobre todo en primer grado, que es cuando más necesitan sentir la calidez, confianza y seguridad que le proporciona su nueva escuela y de todos los que la conforman.

CAPÍTULO III
LAS ACCIONES ESCOLARES PARA LA PREVENCIÓN
DEL BULLYING

3.1 La enseñanza de los valores

A diferencia de las cosas, que necesitan tener un significado importante para que valgan para alguien, las personas valen por sí mismos, es decir, todos y cada uno de los seres humanos sin importar su condición social, raza, sexo, religión, cultura, edad, condición física o mental, valen por lo que son.

Las personas actúan de acuerdo a ideales que son como las metas que se quieren alcanzar, cada que realizan una acción; esos ideales son totalmente valiosos y por eso son llamados valores. Ellos son la inspiración de las personas para comportarse y tratarse entre sí, y que conforman sociedades más civilizadas. El ser humano es el único que valora la realidad y que guía sus actos por valores que elige personal y colectivamente. Los valores tienen mucho que ver con la vida cotidiana. A cada momento se decide en base a los valores y normas morales. Cabe mencionar que los valores con referencia a la vida cotidiana de los individuos presenta las siguientes propiedades. Según López de Llergo (2005):

-Los valores dan un sentido de dirección, son reales en cuanto el ser humano es capaz de alcanzarlos y aplicarlos, no obstante son ideales en cuanto nadie los posee totalmente o los aplica perfectamente. Esta última característica hace que los valores sean como las estrellas que indican la dirección, aunque nunca se les alcance totalmente.

-Dan sentido a las elecciones; ya que no es lo mismo elegir algo sin más, que elegirlo porque va de acuerdo con los principios y valores personales.

-Son causa de identidad personal, pues cada persona se distingue más por sus valores, que por el color de piel o tono de voz.

-Los valores que se poseen ayudan a establecer relaciones afectivas y satisfactorias en el mundo que les rodea.

-Están relacionados con la experiencia e historia de cada uno. Nadie asume valores que no tienen que ver con su realidad o vida; al contrario, los valores se extraen de la experiencia.

-No pueden ser impuestos, ni transmitidos de modo obligatorio.

Así como los valores dan identidad a las personas y las distinguen de otras, también las personas, de acuerdo con su identidad y su libertad, eligen o no valores, incluso lo jerarquizan de modo distinto.

“Los valores obtenidos por cada persona deben ser practicados con acciones propias del valor, para profundizar su aceptación y desarrollo”(FUNDACIÓN TELEVISIA,2008:10).

En la escuela primaria, la enseñanza de valores tiene que ser reflexiva y práctica, ya que determinan experiencias concretas que serían asimiladas de manera consciente y real.

“Los valores son convicciones profundas de los seres humanos que determinan su manera de ser y orientan la conducta de los niños y de las niñas cuando se les enseña a temprana edad, siendo el nivel adecuado para hacerlo”(Wood, 2000: 45).

Es reconocido que los valores involucran los sentimientos y emociones que permiten una actitud o una disposición a actuar de acuerdo a determinadas creencias. La escuela primaria tiene que retomar el rumbo y las razones suficientes para educar en valores determinantes para hacer mejores alumnos y evitar la violencia escolar. Que mejor que primer grado para iniciar una formación de valores, dado que son pequeños y están prestos a aprender todo lo que se les enseñe. “La educación en valores se concibe como la orientación a la inteligencia, con el apoyo de la voluntad, para profundizar y respetar los valores que se encuentran en lo más íntimo de la naturaleza humana y en el ser de las otras criaturas”(López de Llergo, 2005:14).

Las razones para educar a los infantes en valores son :

a).- Porque es finalidad de la educación

b).-La educación no es neutral en cuanto a valores, aunque no siempre en forma explícita.

c).-Se mejora la educación y se mantiene la disciplina.

d).-La escuela debe jugar un papel decisivo frente a otros ámbitos sociales. (funge como orientador).

e).- Porque las exigencias actuales lo reclaman; la escuela debe ofrecer a los niños y niñas las herramientas necesarias para desarrollarse en un mundo competitivo.

Actualmente en la primaria se enseñan valores por temáticas en formación cívica y ética, una herramienta que también se utiliza para la enseñanza de valores es un almanaque de valores que presenta cada mes un valor que es representado por un cuento o leyenda y que se recomienda llevarlo a cabo no sólo en el plantel educativo, sino transmitirlo en familia. su objetivo es que contribuirá a que se desarrollen como personas respetuosas, compartidas, sanas y alegres. López de Llergo (2005) plantea que la educación ayuda a descubrir los valores y a manifestarlos, siempre que el educando aprenda a respetar la jerarquía de los valores y a tomar decisiones de acuerdo.

La postura que se tiene frente a cada valor se respira, se transpira en cada momento de la vida, y obviamente en la escuela. De esta manera el abordaje de estos temas en el aula requiere, de un compromiso sensible del docente.

No tiene sentido pensar en la formación ética como la transmisión de valores de un docente a sus alumnos, no debería limitarse a enseñar “cómo actuar”, sino que

tendría que actuarlos y ofrecer a sus alumnos la ocasión de ponerlos en práctica, de llevar a cabo una experiencia diferente que mantendría a los niños en primer grado con una enseñanza que les guste y hagan uso de ella. Para ello es necesario que el docente tenga una actitud positiva, inconformista, tolerante, de compromiso social y, sobre todo activa y racional.

Para una adecuada enseñanza de valores es mejor a temprana edad, realizando una auténtica enseñanza, actuar lo que se enseña. Está visto que la enseñanza de valores en la escuela primaria conduce a los alumnos a seleccionar los que les sirven y los que les son útiles.

“El proyecto educativo ha de fundamentarse en una predicción apoyada en los valores humanos, para trazar un plan de vida que concrete la razón de ser de la persona, específicamente el modo de ser de la intimidad de cada quien”(López de Llergo,2005: 70). El planteamiento para enseñar valores es reversible, para educar en valores es importante incluir en lo cotidiano (lo actuado en el aula), porque incluir lo cotidiano sería involucrar la reflexión y actualmente es el planteamiento de la educación por competencias en la cual los valores se enseñan con proyectos como temas transversales que permiten llegar a la construcción y reflexión del conocimiento.

3.2 Los derechos humanos como marco de la convivencia escolar

Se entienden como derechos humanos a aquellas reivindicaciones que garantizan una vida digna, incluyen a toda persona por el simple hecho de su condición humana. Son independientes de factores particulares como el sexo, la edad, etnia, o la nacionalidad y no dependen exclusivamente del ordenamiento jurídico. Los derechos fundamentales se basan exclusivamente del ordenamiento jurídico, son de rango constitucional y también están presentes en el orden internacional. Cuando los que forman una familia no conocen derechos, se pueden generar actos de violencia en contra de algunos de ellos.

“Los niños y niñas en la familia cuando son tratados con amor y cariño se sienten bien, pero se manifiestan con una abrazante violencia cuando son rechazados”(Dolto, 1979:16).

Los pequeños que sufren el rechazo de los padres son niños que toman conductas agresivas como una forma de desquitar su rencor producido por esa forma de trato que reciben a diario en su hogar. Los padres con un trato justo en la vida diaria, acompañado de cariño y respeto al hablarles y pedirles algún apoyo en el hogar a sus hijos, pueden fortalecer la capacidad de estos para reaccionar ante tratos injustos o indignos. Los comportamientos abusivos y discriminatorios, si se permiten se pueden hacer frecuentes y cada vez más graves como el acoso escolar, sobre todo en los niños pequeños, débiles o los considerados indefensos.

Es probable que los niños estén imitando conductas agresivas observadas en la televisión, en videojuegos, o en su propia casa, se tiene que recordar que los niños aprenden imitando. Hoy en día se necesita forjar buenos niños que serán en un futuro los adecuados ciudadanos que formarán una sociedad más justa.

“Los derechos humanos son privilegios inseparables de las personas, en la escuela se fundamentan y la sociedad debe vigilar que se ejerzan y se cumplan para asegurar el buen desarrollo de las personas”(SEP, 2005:26).

Enseñar los derechos humanos desde primer grado de educación primaria, es uno de los objetivos que cumplir, ya que esto pone énfasis en la formación de los niños y niñas que al conocerlos podrán tomar la mejor determinación de su comportamiento social.

“Los derechos humanos remiten a un horizonte complejo en donde se hacen cargo de una concepción de sociedad suficiente inclusiva y no excluyente que transite por

la vía de la integración sistemática. Porque solo por la vía de la integración social se puede contrarrestar los graves desafíos actuales” (Barba, 1997: 27).

Así para llegar a contrarrestar los desafíos que se presentan en la actualidad se plantean los temas transversales puesto que son contenidos curriculares que responden a las siguientes características:

- Reflejan una preocupación por los problemas sociales; es decir toma las situaciones problemáticas vividas en la actualidad que conectan con las inquietudes y vivencias de los alumnos.
- Conectan a la escuela con la vida, con la realidad cotidiana.
- Propone la educación en valores como uno de los ejes fundamentales.
- Permiten adoptar una perspectiva social crítica frente a los currículos tradicionales que dificultan las visiones globales e interrelacionados de los problemas de la humanidad. Entre estos problemas encontramos la violencia.

Hablar de la transversalidad se refiere entonces a los problemas de relevancia social y ética, o sea que se involucran conflictos de valores en diversas situaciones de la vida social. Las propuestas de trabajo transversal (que ha pasado de significar que ciertos contenidos que deben considerarse en las diversas disciplinas escolares a representar un conjunto de valores y actitudes que deben ser educados), se desarrollan alrededor de temáticas emergentes que son afines a la formación cívica y ética y a otras asignaturas del currículo. Dichas temáticas se relacionan con retos que en nuestros días demanda otras respuestas.

Por lo tanto en la escuela primaria la transversalidad tiene especial interés en aquellos aprendizajes que se ubican en lo que ha sido denominado un curricular para la vida. Muchos de los temas transversales que se manejan en la primaria tienen

como elementos originarios de los derechos humanos“La transversalidad de los derechos humanos introducen el desarrollo del currículo y la práctica docente la propuesta de reivindicar la función moral y social de la escuela y resolver la cuestión entre enseñar conocimientos y educar para la vida”(Tuvilla, 2000:91).

La transversalidad de los derechos humanos debe entenderse en la relación estrecha que existe entre la educación de los derechos humanos y una serie de otros temas como la tolerancia, educación en valores, la educación para la paz, etcétera.

Los derechos humanos son esenciales en la educación de primaria, porque se inician con los niños pequeños quienes conocerán cada uno de sus derechos que les permitirán actuar confiados ante situaciones de violencia a la que sean sometidos por los más grandes, podrán denunciar el acoso escolar que tanto daño les hace. Por lo tanto, en la primaria se tiene plenamente la confianza de que los derechos humanos puedan establecer las condiciones para mejorar la convivencia escolar.

3.3 La labor docente y el fomento a la no violencia

La escuela es considerada como el espacio idóneo para la formación y desarrollo del conocimiento social de los niños y niñas. En primer lugar, porque ofrece un marco de relación no familiar, más inmediato y próximo al niño, y en segundo porque es el ambiente donde se propician las relaciones interpersonales en la que se fomenta la socialización con niños y niñas de todos los niveles y condiciones sociales. Pero, a la vez, un carácter global hace que afloren relaciones afectivas de aceptación, rechazo, de agrado, desagrado, amistad, enemistad y de lo más grave, la violencia. “La escuela es una sociedad intermedia que pretende la formación de los educandos, les da conocimientos, propicia aptitudes y les desarrolla habilidades para que puedan desempeñar de manera satisfactoria en el ámbito familiar, laboral y en la comunidad”(López de Llergo, 2005: 57).

En la escuela, los niños y las niñas pasan el tiempo suficiente, al menos unos años en los que no pasan desapercibidos para los adultos, las estructuras sociales que se

generan en los grupos y eso los hace más vulnerables a ser riesgo para originarse la violencia, ya que su clarificación es muy importante para evitar relaciones de agresión y victimización respecto a los niños de primer grado y sobre todo especialmente para favorecer la buena adaptación personal y social de todos sus miembros.

“La situación de agresión y victimización entre escolares (bullying) se mantiene en las escuelas bajo el consentimiento de los miembros de un aula, que de alguna manera contribuyen a mantenerla, reforzando las conductas agresivas del victimario y aislando a los agredidos (víctimas)” (Fernández, 2003.42).

En general, esta situación está determinada por una serie de factores que emergen del propio contexto social, familiar y escolar, en donde se representa un ambiente problemático, donde todos los elementos deben tomar su responsabilidad.

En la escuela primaria las agresiones a los menores por parte de alumnos más grandes es frecuente, ya que se manifiestan de alguna manera sin que se les reprenda, porque con frecuencia los profesores de cada grupo, opinan de manera diferente; unos consideran que son cosas de muchachos, otros por la edad y en su mayoría se mantienen indiferente ante situaciones agresivas de algunos alumnos que comienzan a romper la estabilidad disciplinaria de la escuela. Sólo se puede considerar que algunos maestros intervienen para frenar estos abusos.

Actualmente el bullying en las escuelas se ha arraigado de manera alarmante ocasionando graves problemas físicos y psicológicos en algunos alumnos; por eso se ha implementando en los docentes la información para detectar posibles rasgos del fenómeno bullying entre los alumnos(as). Velasco(2011) plantea que es importante que esto se conozca más a profundidad para que se le de la importancia debida en los sistemas educativos.

El docente es una pieza fundamental para formar adecuadamente a los niños, haciendo a un lado todo acto de violencia que ya no puede seguir apareciendo en

primera plana. Es necesario reconocer cada postura que lleva a los escolares a ser agresivos, desde la posición de los padres hasta la de los docentes, quienes tienen la plena facultad de detectar y prevenir el acoso escolar y la violencia, buscando una solución para su freno y su erradicación.

El trabajo del docente es fundamental para identificar posibles rasgos que delimitan conductas de violencia escolar.

Como se puede observar en este trabajo hay información que puede proporcionar elementos para la detección temprana del fenómeno bullying que tanto perjudica sobre todo a los niños y niñas de las escuelas primarias que son los más propensos a sufrirlo por las condiciones que presentan y que son propicias para los agresores. Los padres de familia, profesores, académicos, estudiantes, todos como uno solo se debería trabajar, para así ir transformando la agresividad natural en habilidades sociales y evitar así que se transforme en violencia.

CONCLUSIÓN

El bullying o acoso escolar es un problema creciente en las escuelas y no se puede negar o hacer de cuenta que nada está ocurriendo dentro de ellas. En el presente trabajo se ha visto que esta conducta agresiva en los infantes va más allá de una simple enemistad o desacuerdo; es una manifestación que se ha venido formando desde hace tiempo y que es generalmente en la familia donde se ha propiciado por diferentes razones, como son las del proceder de un hogar donde los padres de sus papás fueron maltratados y ahora sus progenitores los maltratan a ellos y que por consiguiente, éstos al llegar a edad adulta y al tener una familia repetirán lo que sus padres les enseñaron (maltrato) teniendo así una interminable cadena de agresión, o también porque en la familia alguien sufre de alguna adicción y debido al uso de sustancias que desequilibran al sistema nervioso propician a que el nivel de agresión aumente en las personas que las utilizan provocando situaciones violentas dentro del hogar; así como también la desatención propiciada o involuntaria es decir por el hecho de que los padres o alguno de los dos tengan que salir en busca del sustento diario y dejar a sus hijos con extraños por un determinado tiempo mientras laboran o debido a aquellas familias donde se discrimina al pequeño por alguna razón, dando lugar a la exclusión de éste del grupo familiar, por alguna o algunas de estas formas de maltrato es que se va hiriendo al pequeño provocando conductas desfavorables en su desarrollo, posiblemente sea agresivo y violento siendo un victimario o su autoestima podría estar tan afectada que será sumiso, temeroso lo cual lo convertirá en víctima, aunque también se debe mencionar que en ocasiones el consentimiento y permisismo de algunos padres provocan estas conductas, siendo ellos mismos los que deberán entender que se tiene que recapacitar sobre la forma de educar a los hijos desde temprana edad.

Las actitudes agresivas en los niños es porque es una forma de sentir ante un entorno familiar poco afectivo porque todas esas situaciones antesmencionadas es lo que los conduce a ser violentos.

Es en la escuela donde estas conductas agresivas se presentan ya que un niño con dicha conducta encuentra en esta un ambiente en el que está rodeado de infantes y encontrará alguno que sea más pequeño que él o en su defecto que el pequeño presente alguna debilidad física convirtiéndolo así en su víctima. Éste fenómeno que ya desde siempre ha existido pero que es a partir de los años 70's que se le da una definición: el bullying, el cual se ha convertido en un problema existente tornándose cada vez más grave en las escuelas en general.

Actualmente la escuela primaria ha establecido medidas para prevenir este tipo de situaciones, con la enseñanza de valores en los alumnos y poniendo un freno a cualquier acción de violencia que se suscite, tanto para los mismos docentes que para alumnos y padres.

En la familia también se puede hacer mucho ya que es la principal fuente de amor y de educación de los niños, es en casa donde ellos aprenden a socializarse basado en valores, normas y comportamientos es por ello que se tiene que ser muy cuidadosos, evitar hostilidad y demasiado consentimiento en cuanto a las conductas que los infantes presenten.

Por lo que no se puede pretender de que todo el trabajo en cuestión se le deje al docente, porque para que en verdad se tenga un resultado verdadero no tan inmediato como se desearía pero si existente y eficaz, se debe tener en cuenta de que este es un trabajo en equipo, en el que docentes, personal administrativo, directivos, padres de familia y alumnos tienen que intervenir, será un trabajo de docentes y padres en conjunto para definir normas que sirvan para cambiar relaciones interpersonales y climas discriminatorios, así como tomar conciencia de que el bullying existe y aceptar que es un grave problema en las escuelas, entender que no es necesario buscar culpables y reconocer que tanto intimidados como intimidadores requieren atención y tomar la decisión de que se le tiene que hacer frente al problema de manera inmediata.

En fin la responsabilidad, la ética de cada maestro, su esencia llena de valores y el amor e interés de los padres de familia para con sus hijos serán los determinantes para desafiar a la violencia y llegar al objetivo principal, que es el de erradicar el bullying en las escuelas.

BIBLIOGRAFÍA

- BARBA, J. B., Educación para los derechos humanos, Trillas, México, 1997.
- BETTERHEIM, B, No hay padres perfectos, Grijalvo, México, 1989.
- BRANDEN, N., El respeto hacia uno mismo, Paidos, México, 1983.
- BUTTLER, G., ¿Qué es comportamiento anormal?, Psicología, océano, México, 2001.
- CÁNOVAS, G., El problema de la comunicación, Educación y acción social, Mensajero, España, 2001.
- DOLTO, F., Niño deseado niño, feliz, Paidos, España, 1979.
- FEIDMAN, J. R., Autoestima para niños, Alfaomega, México, 2002.
- FERNÁNDEZ, I., Escuela sin violencia, Alfaomega, México, 2003.
- FILLOUX, J-C., La personalidad, public, Cruz o., México, 2010
- FUNDACIÓN TELEVISA, Calendario de valores 2010-2011, Guía de apoyo para docentes, conaliteg, México, 2008.
- GARCIA, M. C., Televisión, violencia e infancia, el impacto de los medios, Gedisa, Barcelona, 2000.
- GUZMAN, M. M., La violencia familiar, tercer milenio, México, 2007.
- LARSEN, R.J. y Buss, D.M., Psicología de la personalidad, Mc Graw-Hill companies, traducido de la 2.da edición de la obra en inglés: Personality Psychology, México, 2005.

LÓPEZ DE LLERGO, A. T., Educación en valores, educación en virtudes, Edit. Continental, México, 2005.

MARTINEZ, R. L., Violencia familiar, Inmujeres, Edit. Progreso, México, 2007.

PAPALIA, D.E, Wendkos O. y Duskin, F. R., Desarrollo humano, The MC Graw-hill companies, inc, traducido en México, 1984..

MOSER, G., La agresión, Public. Cruz o., México, 2009.

RILLAER, V. J, La agresividad humana, Herder, Barcelona, 1977.

SEP, Los derechos humanos, Crefal, Serna Imp., México, 2005.

TRAIN, A., Niños agresivos, Alfaomega, México, 2003.

TUVILLA, R. J., Transversalidad y derechos humanos, Conaliteg, México, 2000.

VELASCO, A., El bullying me lastima, Trillas, México, 2011.

VELASCO, F. R., La formación de los hijos en el seno de la familia mexicana, Trillas, México, 2006.

VELASCO, F.R., Las adicciones, trillas, México, 1997.

WOOD, D., Como piensan y aprenden los niños, siglo XXI, México, 2000.

YARIA, J. A., Drogas, escuela, familia, prevención, Bonum, Argentina, 2005.

Direcciones electrónicas consultadas:

CDDH. Discriminación. www.cddh-nayarit.org

RODRIGUEZ, M.A. (2009), La sociedad excluyente y las penas exclusivas, (www.cienciaspenales.files.wordpress.com)

www.actualpsico.com

www.educacionenvalores.org.

www.eelbullying.blogs.com.

www.fundacionenmovimiento.org.mx